

## ***Mistica Carnis. El abrazo***

*Luis Fernando Benítez Arias OFM,  
Conv. FraNc., Bogotá*

La falta del abrazo en la actualidad es la motivación de este escrito puesto hoy bajo sus ojos y en sus brazos. Por abrazar el diccionario nos indica la acción de rodear algo o alguien y esto como señal de afecto, cariño o modo de saludo. En un tono figurativo es acoger ciertas ideas, opiniones, doctrinas. Abrazar es un acto incluyente o una cosa conteniendo otra, las cuales son íntimamente relacionadas. Ante estas definiciones el abrazo (*amplexus*) abarca tanto la vida de la interioridad como aquella externa, además, es una encarnación de algo que aparece sólo por los actos de la carne. El abrazo es un aparecer de aquello que es del orden de la interioridad, de la mente. Este sería el problema formulado para este escrito.

Tenemos así la vía para un análisis desde algunos autores medievales y otros más contemporáneos. El desarrollo comprenderá: 1. Consideraciones generales del abrazo en el imaginario medieval; 2. Visión franciscana del abrazo partiendo de la intuición de San Francisco de Asís, siendo esta intuición y experiencia la fuente de la comprensión del abrazo en la obra de Alejandro de Hales, en su alumno San Buenaventura así como en los comentarios del Beato Juan Duns Scoto al tratado De Anima de Aristóteles y la descripción de la ciencia como un gran árbol y de allí la importancia de las ramas como aquello abarcante, abrazante en Raimundo LLull; 3. La dimensión carnal del abrazo en la perspectiva de Henry Michel y su concepto de carne, así como en Emmanuel Falque la lectura de la conversión de los sentidos; 4. Conclusión